

PROBLEMAS ESPECIALES EN LA CAMPAÑA DE ERRADICACION DEL PALUDISMO EN LA ARGENTINA

Por NATALIO GRUER, JULIO H. OUSSET y CARLOS E. LOPEZ MAÑAN

Dirección de Paludismo y Fiebre Amarilla

En la gran mayoría de las campañas de erradicación del paludismo, más del 90 por ciento de las operaciones se ejecutan rutinariamente, ajustadas a un dogmatismo sólidamente establecido. Sin embargo, aquel pequeño porcentaje residual, que señala la presencia de problemas especiales, reviste la mayor importancia, pudiendo llegar a significar la diferencia entre éxito o fracaso, cuando no el alargamiento interminable de las actividades, debido al tardío descubrimiento de las dificultades y las revisiones o variantes en la estrategia a que obliga introducir.

En nuestro país se tuvo la ventaja de contar con una amplia evaluación, en forma anticipada a la conversión del programa de control en erradicación. Fue el resultado de una previa labor de investigación y de análisis volcada sobre las áreas donde la persistencia en la transmisión o una evolución diferente indicaban, "per se", la presencia de problemas especiales.

De este modo se procedió a formular planes limitados y específicos, que pasaron a integrar el proyecto general, alcanzándose de esa forma un esquema de combate apto, teóricamente, para producir la erradicación sin necesidad de prolongar las actividades.

En este trabajo se pasará revista, en forma sucinta, a los problemas especiales de mayor jerarquía planteados en el noroeste argentino, anotándose al mismo tiempo las soluciones y los resultados de la experiencia ganada desde agosto de 1959.

1. CAMPAMENTOS MOVILES

Como resultado de la dinámica de las explotaciones forestales y la explotación petrolífera, fundamentalmente, se presenta con suma frecuencia el problema derivado de la existencia de campamentos temporarios, situación que lleva implícita el grave riesgo que plantean las viviendas sin insecticidas en una zona donde abunda un vector de reconocida eficacia (*Anopheles (A.) pseudopunctipennis*) y donde se requiere, como condición fundamental para atacar la transmisión, la cobertura con insecticida del 100 por ciento de las habitaciones humanas.

El lema "casa sin rociar igual enfermos de paludismo" puede ser aplicado a toda el área de pie de montaña del noroeste argentino con entera justicia, en virtud de la gran abundancia de criaderos, la domesticidad, antropofilia y capacidad infectante del vector.

A. CAMPAMENTOS FORESTALES

Las explotaciones forestales, por su volumen y características, generan el problema principal. Las fuentes de extracción se hallan siempre alejadas de las

poblaciones y rutas importantes, es muy grande el número de campamentos que varían de emplazamiento, los caminos de acceso son pésimos, la mano de obra es del tipo golondrina y de bajísimo nivel, el trabajo se interrumpe periódicamente, rige un sistema laboral muy particular, con obreros semiindependientes, etc.

Los campamentos de hacheros cambian de ubicación cada 35 días como promedio, abandonando los materiales utilizados como paredes (ramas y palos) y transportando solamente los del techo. El tráfico informativo, en lo que se refiere a su notificación o denuncia, está dificultado por diversas razones. Ocurrió así que, hasta que fuera iniciado el plan específico, su descubrimiento por el servicio era siempre una consecuencia de la detección de enfermos originados en los mismos, ejecutándose recién —con evidente demora— las operaciones clásicas de la lucha.

La solución fué encarada a través de un triple enfoque y sin abandonar la aplicación de las medidas normales:

- a) Legal, mediante la promulgación de leyes provinciales que obligan a los empresarios a denunciar cada construcción, traslado o reparación de campamentos, dentro de la semana de producidos. El efecto compulsivo está dado por la exigencia del certificado que otorgan los servicios cada seis meses y donde consta el cumplimiento de aquel requisito. La presentación de este documento es imprescindible para que la Oficina de Bosques autorice la extracción y venta de los productos. La eficacia del procedimiento está asegurada por un sistema de registros que impide cualquier evasión;
- b) Operacional, por intermedio de la creación de brigadas volantes de gran movilidad y reducido personal, encargadas exclusivamente del rociado de los campamentos temporarios. De tal manera, contando con la notificación dentro de la semana de construída una vivienda y su aspersión con insecticidas en la siguiente, es imposible que en ese lapso pueda completarse la cadena de transmisión, aún en presencia de vectores y portadores de gametocitos;
- c) Educativo, procediendo a la creación de Puestos de Información en cada campamento, con lo que se asegura la constante presencia de personas adiestradas en la técnica de la extracción de muestras de sangre para análisis, la distribución de medicación específica, y el suministro de consejos adecuados, sin olvidar la participación de estos colaboradores en las informaciones acerca de la propia evolución de su campamento.

La distribución gratuita de medicamentos asume en este caso el mayor valor. Las drogas que reparten los colaboradores no sólo poseen un altísimo poder curativo (la cloroquina yugula un acceso palúdico en dos días, como promedio), sino también epidemiológico (la pirimetamina es capaz de "aislar" al enfermo durante 30 días, aunque presente gametocitos en sangre circulante). Asimismo facilita la obtención de las muestras de sangre, cuyo examen también gratuito tiene prioridad dentro de los laboratorios de los servicios.

Las actividades educativas, propiamente dichas, son aplicadas preferentemente al nivel más alto, por intermedio de conferencias, reuniones y contactos personales con los propietarios, gerentes y administradores de empresas, quienes tienen la responsabilidad primordial sobre las notificaciones.

La experiencia obtenida a lo largo de un año, donde hubo necesidad de efectuar algunos reajustes, vino a confirmar la eficacia de las medidas proyectadas. Los pocos casos registrados, en oposición a los centenares de años anteriores, fueron debidos a factores circunstanciales.

B. CAMPAMENTOS PETROLIFEROS

Sus características difieren netamente de los anteriores. Su permanencia en un lugar es fugaz, las viviendas consisten en tiendas de campaña de lona. Tales condiciones los tornan totalmente inapropiados a la protección con insecticidas residuales, de escasa efectividad en estos casos.

El hecho de pertenecer todos a una sola organización permitió resolver el problema aparentemente arduo, con una sola medida: la aplicación de un programa de quimioprofilaxis en masa. Cada trabajador de los 300 a 400 que participan en estas tareas recibe, compulsivamente, 600 mgrs. de cloroquina cada 30 días, aprovechándose por razones obvias el momento en que son abonados los sueldos. El personal refractario a esta medida es separado automáticamente, siendo destinado a otras tareas sedentarias, menos remunerativas.

El éxito fué inmediato y casi total. Dos casos registrados tuvieron su origen en renuncias, mientras que el restante —sobre un total de tres— fué detectado varios meses después de habersele suspendido la droga, por haber sido afectado a labores sedentarias. Es ésta una complicación lógica de un producto que actúa solamente sobre la fase hemática del plasmodio.

Como consecuencia, se ha implantado recientemente el relevamiento hematológico periódico y completo de este personal, como formas de eliminar esa posibilidad. Al mismo tiempo, y por idéntico motivo, se ha decidido estudiar un nuevo esquema quimioprofiláctico, mediante el agregado de primaquina, la que actúa sobre la fase exoeritrocítica del parásito.

2. AREAS DE DIFÍCIL ACCESO

Comprende regiones muy alejadas y que carecen de vías de comunicación permanentes y que, por esta razón, no pueden ser sometidas a la necesaria periodicidad de las operaciones de rociado y evaluación epidemiológica. Durante la prolongada estación de lluvias, que se extiende por lo general desde noviembre hasta abril, dichas actividades tienen que ser interrumpidas totalmente, ya que el acceso se torna imposible hasta en cabalgaduras.

Los ciclos de rociado, donde se busca que las casas sean tratadas cada seis meses no pueden responder a esta norma, debido a las causas enumeradas más arriba y únicamente se pueden llevar a cabo durante el período seco, con el agravante de que, en plena época de transmisión, que coincide con la estación lluviosa, resulta imposible efectuar el rociado de casas o campamentos recién instalados.

Tal situación obligó a buscar la solución a través de la utilización integral del período aprovechable, ejecutando durante el mismo un ataque masivo al parásito. Se partió de la premisa epidemiológica de que una notable disminución en la tasa parasitaria debía conducir a la paralela reducción de la incidencia, contando con el mantenimiento de las restantes condiciones.

Como experiencia en la Delegación Zonal Bermejo se proyectó el recorrido casa por casa cada 30 días de todas las localidades que existen en las áreas de difícil acceso a fin de detectar el mayor número de enfermos, para someterlos a cura radical y seguimiento a todo lo largo del período seco. Paralelamente, se previó la entrega de cloroquina y pirimetamina a todos los febriles y sospechosos, incluyendo entre éstos, como sospechosos epidemiológicos, a los convientes de los enfermos comprobados.

Las visitas mensuales, ejecutadas por el personal del servicio de evaluación epidemiológica, estaban destinadas también a la instalación y consolidación de una adecuada red de Puestos de Información, bajo cuya responsabilidad quedaba la detección y medicación de los sospechosos, mientras duraba la inaccesibilidad del área.

La experiencia obtenida resultó óptima, en aquellos lugares donde el plan pudo ser aplicado en forma completa. En el valle de Acambuco, sobre una población de 1.000 habitantes, donde normalmente se registraban más de 100 enfermos por año, los tres últimos relevamientos hematológicos fueron totalmente negativos, demostrando la eficacia de las medidas en sus primeras comprobaciones. Resulta obvio que una limitación tan marcada de las fuentes infectantes, tiene que conducir a la notable reducción de la transmisión.

La falta de aparición de la primera elevación de la curva de incidencia, producida por recaídas en agosto-setiembre, indican: a) que los tratamientos esterilizantes fueron efectivos, y b) que al faltar el aporte de gametocitos de los enfermos recidivantes, donde se apoya la transmisión estacional, ésta será reducida y tardía si llegasen a fallar las restantes medidas.

3. MIGRACIONES

Dentro de los diversos tipos de migraciones que se presentan, las que realmente interesan por sus futuras perspectivas son las de los indígenas que residen en la planicie chaqueña, cuya verdadera importancia pudo recién comprobarse en ocasión del brote epidémico registrado en 1959, de gran intensidad y extensión.

En su esencia, las migraciones de indios comportan la presencia simultánea de dos problemas especiales analizados anteriormente, a los que se suman dificultades en el suministro de drogas y tipo de viviendas, sobre todo en aquellas tribus que aún mantienen sus costumbres ancestrales.

Las tolderías en su condición de campamentos móviles, son de difícil localización para el tratamiento con insecticidas, pues no pueden tomarse medidas coercitivas, del tipo de las anotadas anteriormente. Como área de difícil acceso, se presentan dos serios inconvenientes: la falta de caminos y la intransitabilidad total, en épocas de lluvia, de los pocos existentes.

En estas condiciones lo único que se puede hacer cuando se las localiza es un ciclo anual de rociado, que afortunadamente es suficiente dado el corto período de transmisión.

El problema de la renuncia a los medicamentos se soluciona aplicando medidas educativas. Donde hay misiones, este problema desaparece.

Otras migraciones de tipo fronterizo han sido solucionadas con la iniciación de programas de erradicación en los países vecinos y la concertación de acuerdos entre los respectivos servicios.

4. DESARROLLO SOCIO-ECONOMICO

Por último, pero no como el de menos importancia, se presenta el problema vinculado al progreso explosivo del subtrópico argentino. fruto inmediato de la limpieza sanitaria de sus riquísimas áreas, el notable valor alcanzado por sus productos dentro del mercado interno y externo, junto con el hallazgo de importantes yacimientos de petróleo en su subsuelo.

Como ejemplo, basta señalar la colonia Santa Rosa, centro agrícola productor de frutas cítricas y tropicales, y hortalizas de invierno, donde la población en 15 años subió de cero a más de 20.000 habitantes. Aguaray, que de 400 pobladores en 1954, ha llegado a sobrepasar los 12.000 en la actualidad, como consecuencia del descubrimiento del yacimiento de Campo Durán.

Resulta obvio que los índices normales de crecimiento de las poblaciones son aplicables, siendo imposible preparar programas operativos con miras al futuro cercano, puesto que no se cuenta con un factor conocido de incremento demográfico. Ultimamente el progreso, en lugar de estabilizarse, está tomando

el ritmo aún mayor, merced a los nuevos caminos, creación de colonias agrícolas, obras de riego y aprovechamiento hidroeléctrico, destilerías de petróleo, instalación de ingenios azucareros, etc.

La única solución viable consistió en dotar a los servicios responsables de un margen amplio de efectividad en equipos y materiales, pero sobre todo en personal, tornándolos aptos para afrontar cualquier requerimiento emergente.

5. CONSIDERACIONES FINALES

En nuestro medio los problemas especiales no han sido generados, por lo menos hasta el presente, por factores entomológicos parasitarios, como es lo frecuente. En todos los casos se han debido a razones puramente humanas, a menudo más difíciles de controlar que los anteriores.

Las actividades más apropiadas para superar los inconvenientes de origen humano, las educativas, no pueden ser ejecutadas con entera efectividad, debido a que los programas de erradicación son proyectados sobre la base de un período de tiempo breve, lo cual impide aprovechar al máximo los beneficios de la educación sanitaria, que, pese a estos inconvenientes, es desarrollada de acuerdo a las posibilidades.

El programa de erradicación se realiza sobre una base simple, cual es rociar con insecticidas el 100 por ciento de las viviendas de la zona palúdica, con una determinada periodicidad y durante un determinado número de años. Pero, como se lleva a cabo sobre una amplia región que reúne diferentes características geopolíticas, se presentan diversos problemas y dificultades que ponen a prueba su desarrollo y que, por lo menos retardan el logro del fin propuesto. La cuestión estriba en conocer y encarar estas dificultades con la mayor premura y buscar soluciones viables, aunque a primera vista no sean las más elegantes o seductoras.